

ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EN EL ÁREA M.I.D.E. DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS¹

por

*Colás Bravo, P., García Pérez, R., Rebollo Catalán, M.A.,
De Pablos Pons, J. Elías Caraballo, M.M., Lorenzo Miralles, M.A.
Rodríguez Diéguez, A., Padilla Carmona, M., González Ramírez, T.*

Área MIDE

Universidad de Sevilla

RESUMEN

En este estudio empírico se obtienen datos sobre las condiciones actuales en las que se está desarrollando la Investigación Educativa en las Universidades Españolas y específicamente en el Área MIDE (Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación). Se recoge información sobre muy distintos aspectos: Producción científica, temáticas, metodologías aplicadas, financiación y modalidades de investigación (individual, en grupo, interuniversitaria, internacional, etc.). Un segundo bloque de información hace referencia a la situación académica y profesional de los investigadores integrados en el Área MIDE, sus necesidades formativas en investigación, motivaciones y sus actitudes hacia el trabajo en equipos de investigación.

ABSTRACT

This empirical study shows data about present conditions, in which the Educational Research is developing in spanish universities, and specifically in the area of Methods of Research and Diagnosis in Education (M.R.D.E.). The survey collects information about several aspects: Scientific production, subjects, applied methodologies, financing and modes of research (individual, group, interuniversity, interna-

1 Ponencia presentada en el VI Seminario de Modelos de Investigación Educativa celebrado en Madrid en septiembre de 1993, que debido a un error, no fue incluida en las correspondientes Actas publicadas en el número 23 de la RIE de 1994.

tional, etcetera). A second bloc of information refers to academic and professional conditions of researchers who are members of the area of M.R.D.E., their educational needs about research, motivations and attitudes towards work in research teams.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación llevada a cabo en el ámbito educativo, y realizada en la Universidad presenta para Marklund y Keeves (1991:3390) dos características claves: la interdisciplinaridad y la multitud de variables que inciden en el hecho educativo. En efecto, el hecho de ser la educación una ciencia de confluencias en que inciden ciencias sociales, de la conducta y humanísticas, implica que el interés por los resultados de la investigación educativa se extienda a distintos ámbitos profesionales. Por otro lado, la diversidad de variables que inciden en el hecho educativo, así como las limitaciones de la experimentación consustanciales a la propia naturaleza del sujeto analizado, si bien han venido constituyendo un hándicap para el avance en la investigación, hoy no se contemplan como problemas insalvables, gracias al desarrollo tecnológico experimentado en el ámbito de la informática, y al desarrollo científico de la estadística y los modelos multivariados.

Estas dos características mencionadas han propiciado el hecho de que en educación, al igual que en el resto de las ciencias, hoy se plantee la necesidad de concebir la investigación principalmente, no como tarea de «francotiradores», sino como tarea de equipo, que propicie la aportación especializada de científicos de los distintos ámbitos que confluyen en la educación. Esta tendencia se ha materializado en un proceso de cambio desde una concepción personalista e individualizada de la investigación hacia la progresiva consolidación de grupos y equipos de investigación.

No podemos olvidar el importante papel que juega la política científica en este proceso de cambio, contribuyendo a incentivar esta fórmula de trabajo en equipo a través de la subvención de proyectos. Sírvanos como ejemplo el Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, aprobado en febrero del 1988, entre cuyos objetivos se encuentra potenciar la calidad científica de la investigación promoviendo una mayor coordinación entre equipos de investigadores. Si bien es verdad que al analizar la legislación sobre estos temas emanadas de las Comunidades Autónomas aparecen considerables diferencias en los respectivos planes para la financiación de las investigaciones universitarias.

Si la investigación ha venido ocupando un importante lugar en la actividad universitaria en general y en el campo de la educación en particular, para el Área Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación (M.I.D.E.), constituye además el objeto y contenido del ejercicio docente. Esto ha propiciado un considerable esfuerzo para tratar, profundizar, explorar y aplicar contenidos de índole metodológica, manifestado en numerosas publicaciones, seminarios, jornadas y encuentros. Pese a la potenciación de estos recursos, se detecta un cierto vacío en cuanto al entorno y las condiciones en que se llevan a cabo las investigaciones educativas.

Poco sabemos acerca de las condiciones en que otros colegas investigan y desarrollan su labor. No conocemos con datos empíricos los grupos de trabajo que existen en nuestra área, qué temáticas investigan, con qué medios, cuáles son sus apoyos económicos, etc. Toda esta información nos parece sumamente importante por las posibilidades que podría generar en cuanto a intercambio, ayuda y mejora de la investigación en nuestra área de conocimientos. Conocer lo que hacen otros, sus experiencias, los problemas que afrontan, puede constituir una referencia valiosa en nuestro quehacer científico.

La Revista de Investigación Educativa (RIE), tal como reconocemos más adelante, es un claro antecedente en este sentido, al recoger líneas de investigación generadas en el Área M.I.D.E. de alguna de nuestras universidades. Precisamente en uno de estos trabajos Dendaluce (1987:49) justifica el interés que tiene esta actividad:

«...es una oportunidad, por un lado, para comunicar experiencias y, por otro, para facilitar el intercambio, de forma que así nos conocemos mejor los que trabajamos en campos afines. Se podría añadir que sirve también para reflexionar sobre la realidad propia en comparación con la realidad de los demás. En esta reflexión suelen quedar patentes las lagunas y desequilibrios en las áreas que atendemos y como consecuencia se suelen estimular los esfuerzos por seguir avanzando más y por avanzar más compensadamente».

Así pues, teniendo en cuenta la diversidad de fórmulas de organización departamental que el área tiene en las diferentes universidades del país y la diferencia en los años de trayectoria que éstas tienen; nos proponemos, en virtud de esa necesidad sentida, conocer y descubrir distintos aspectos relacionados con la producción investigadora que inicialmente centramos en torno a los siguientes interrogantes:

- *¿En qué condiciones de infraestructura se lleva a cabo la investigación educativa?*,
- *¿Qué líneas de investigación son las que se trabajan?*,
- *¿Qué preferencias existen a la hora de realizar investigaciones: en grupo/individual, miembros del mismo área-departamento-universidad/miembros de otras áreas e instituciones, ...?*,
- *¿Qué problemas son los que obstaculizan la investigación en el área?*,
- *¿Cómo se financian las investigaciones? ¿a qué fórmulas y canales se acude?*,
- *etc.*

La información que de tales interrogantes se pueda derivar puede ser muy útil para promover una mayor sistematicidad en el intercambio de experiencias, así como para suscitar una reflexión, en la línea apuntada por Dendaluce, que permita promover mejoras en la investigación educativa que realizamos.

2. ANTECEDENTES DE LA CUESTIÓN

Al revisar la bibliografía sobre el tema, resulta difícil encontrar datos muy concretos relativos a los descriptores que delimitan el problema de nuestra investigación.

Esta dificultad viene motivada, por un lado, por las escasas aportaciones bibliográficas existentes sobre esta temática; y, por otro, las diferencias en cuanto a la organización de la educación superior y universitaria en los distintos países (existencia o no de una licenciatura en Pedagogía y del campo de conocimientos M.I.D.E., existencia de universidades privadas, organización interna y funcionamiento de la Universidad ...). Sin embargo, el trabajo de Keller (1986) puede servir de referencia para nuestros interrogantes. Keller aborda el problema de la investigación como tarea de grupo; basándose en datos de 32 grupos de proyectos que implicaban a 221 profesionales de una organización de investigación y desarrollo, este autor analiza algunos factores relacionados con la realización de estos proyectos, encontrando que ésta está asociada a aspectos como la cohesión del grupo, la distancia física, la satisfacción con el trabajo y la orientación a la innovación.

En lo que respecta al panorama dentro de nuestras fronteras, la fase de localización bibliográfica también pone de manifiesto la escasa atención que este problema de investigación ha suscitado entre la comunidad científica. Sin embargo, es posible destacar algunos intentos para promover un mayor acercamiento e intercomunicación entre los investigadores de nuestra área de conocimiento.

En este sentido, cabe destacar la ya aludida labor llevada a cabo por la Revista de Investigación Educativa, la cual, desde su aparición, ha venido publicando algunos trabajos con objeto de dar a conocer las líneas de investigación del área en las distintas universidades españolas y promover el intercambio entre profesionales de este ámbito (Fernández Huerta, 1985; Colás Bravo, 1986; Buendía y Sanz, 1989). En esta línea, Dendaluze (1987) analiza la incidencia de algunos de los factores que afectan al quehacer investigador en la Universidad del País Vasco (planes de estudio, infraestructura, recursos, ...).

Por otra parte, los Seminarios sobre Modelos de Investigación Educativa promovidos y organizados por A.I.D.I.P.E. constituyen un antecedente acerca de la cuestión. Éstos han servido como espacio de encuentro para investigadores y docentes habiendo propiciado posteriores intentos de intercambio científico. A propósito de las inquietudes detectadas en el I Seminario de AIDIPE, Echevarría (1983) presentó un estudio con el objetivo de contribuir a promover una mayor relación entre la investigación y la práctica educativa, así como paliar el aislamiento en el que se realiza la actividad investigadora. En el citado trabajo se analizan numerosas «fichas-resumen» y «líneas de investigación» procedentes de los ICEs y Universidades españolas durante el trienio 80-83. Este trabajo describe los distintos núcleos temáticos de las investigaciones, ámbitos en los que se desarrollan las metodologías y técnicas que utilizan. Entre sus conclusiones expone que:

«la falta de coordinación es tal que existe la posibilidad de que los pocos medios a nuestro alcance hayamos terminado por infrautilizarlos» (p. 197).

Estos trabajos suponen una referencia muy valiosa para conocer con cierta profundidad algunas temáticas que se desarrollan en el Área M.I.D.E. Sin embargo, no se hace referencia a las condiciones en que estos proyectos se llevan a cabo (recursos materiales, personales y económicos; colaboración con otros profesionales; fuentes de financiación; estrategias de formación de investigadores, canales de difusión de los resultados alcanzados, ...). En este sentido, el estudio que presentamos pretende aportar algunos datos empíricos sobre estas cuestiones.

3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Los interrogantes que delimitan los fines de la investigación que presentamos, apuntan a una serie de objetivos que se concretan en los siguientes términos:

1.— *Obtener datos descriptivos sobre las características de los componentes del Área M.I.D.E. en cada universidad. Este objetivo se desglosa en:*

- a) Conocer el número de miembros del Área en las distintas universidades españolas.
- b) Conocer los porcentajes de titulaciones académicas (Licenciados/Doctores) existentes en el Área M.I.D.E. en total y por universidades.
- c) Conocer los tipos de vinculación, de los docentes e investigadores, con el Área y el porcentaje de cada uno de ellos.

Esta información nos posibilitará tener datos actuales sobre el censo de los docentes e investigadores vinculados al Área M.I.D.E. Además, permitirá la realización de posteriores trabajos de planificación y detección de necesidades sobre la base de las perspectivas de desarrollo del Área M.I.D.E. en cuanto a su estabilidad y grado de consolidación.

2.— *Conocimiento de las líneas de investigación que se están desarrollando en el Área M.I.D.E.:*

- a) Número de investigaciones en curso por universidad.
- b) Análisis de las temáticas generales que se están trabajando en total y por universidades.
- c) Análisis de las tendencias metodológicas de la investigación en el Área.

3.— *Conocimiento de las modalidades básicas de proyectos de investigación que se generan en el Área M.I.D.E.:*

- a) El porcentaje de proyectos de investigación que son objeto o no de tesis doctorales.
- b) El porcentaje de proyectos de carácter colectivo e individuales.
- c) El porcentaje de proyectos interuniversitarios.

- d) El porcentaje de proyectos conjuntos con otras áreas de conocimiento.
- e) El porcentaje de proyectos interniveles profesionales.

4.— *Obtener información sobre los motivos o circunstancias que generan la investigación.*

5.— *Obtener datos sobre las modalidades de financiación de las investigaciones, a fin de conocer qué organismos y en qué grado potencian la investigación educativa.*

- a) Conocer los tipos de entidades financieras de los proyectos de investigación del Área: 1) porcentaje de financiación obtenido de entidades públicas y privadas, 2) Conocer las entidades públicas y el porcentaje de proyectos que financia cada una de ellas.
- b) Conocer los medios que se emplean para la búsqueda de financiación de los proyectos de investigación del Área.
- c) Análisis de los conceptos en que se concede la financiación.

6.— *Conocer los canales de difusión de las investigaciones finalizadas y el porcentaje de uso de cada uno de ellos.*

7.— *Conocer datos acerca de la formación investigadora de los integrantes de los proyectos de investigación del Área:*

- a) Necesidades de formación más sentidas, tanto de conocimiento como de aplicación en el campo de la investigación educativa.
- b) Fórmulas o estrategias de formación más usadas.

Esta información puede ser de gran interés para la sistematización de propuestas de formación, tanto a nivel de licenciatura como de postgrado, que contemplen las fórmulas organizativas y los contenidos que la situación del Área demanda.

8.— *Conocer la actitud y opiniones de los responsables de proyectos hacia el trabajo en grupo para la realización de investigaciones en el Área M.I.D.E.*

9.— *Identificar «impedimentos» que han de superarse para mejorar la cantidad y calidad de la investigación educativa en el Área M.I.D.E.*

4. METODOLOGÍA UTILIZADA

La población a la que se dirige este estudio es el personal investigador vinculado al Área de Conocimiento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de las Universidades Españolas, públicas y privadas. Hemos solicitado información de las universidades en las que el área tiene presencia. Es decir: Islas Baleares, Autónoma de Barcelona, Barcelona, Deusto, Granada, La Laguna, Complutense de Madrid, Málaga, Murcia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Oviedo, País Vasco, Salamanca, Pontificia de Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia y Navarra.

Se realizó un sondeo inicial telefónico a informantes claves de las universidades citadas, que sirvió para identificar y sistematizar aspectos del cuestionario que presentaban ciertas dificultades de concreción. La información recabada fue útil

para recoger las diferencias entre los distintos contextos a que se dirige el estudio. Queremos en este punto, agradecer la colaboración prestada.

Sintetizaremos algunas informaciones que fueron recogidas mediante este sondeo inicial:

- 1) Existe escasa intercomunicación y cooperación científica entre los miembros del Área de las distintas universidades.
- 2) Existen diferencias en cuanto a las modalidades de trabajo científico entre las distintas Universidades.
- 3) Hay una gran dependencia de la política de subvenciones y ayudas oficiales.
- 4) Inexistencia de una política de formación investigadora sistematizada fuera de los currícula académicos.
- 5) Hay muy distintas concepciones de Líneas de Investigación. Tesis, Asignaturas, Proyectos concretos, etc.
- 6) Líneas de Investigación fuertemente marcadas, bien por los contenidos curriculares de las propias disciplinas de área, bien por temas prioritarios marcados en las convocatorias oficiales.

Esta información refleja dos circunstancias importantes: una gran diversidad y desigualdad en las distintas universidades y la inexistencia de programas o directrices conjuntas que tengan unos objetivos a largo plazo.

Teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación y las conclusiones de este sondeo inicial, se identificaron los siguientes núcleos temáticos para la búsqueda de información:

- A) *Características y situación del personal vinculado al Área M.I.D.E.*
- B) *Temáticas y líneas de investigación en curso.*
- C) *Modalidades básicas de proyectos de investigación.*
- D) *Razones que promueven la realización de proyectos de investigación.*
- E) *Financiación de los proyectos.*
- F) *Canales de Difusión de las investigaciones.*
- G) *Formación del Personal Investigador del Área.*
- H) *Actitudes y opiniones sobre el trabajo en grupo para la realización de investigaciones.*
- I) *Problemática de la investigación en el Área.*

Dada la cantidad y diversidad de núcleos temáticos, se procedió a su agrupación según la fuente de información de la que debíamos servirnos para obtener los datos. En este sentido, pueden observarse tres grupos de núcleos distintos:

El primero lo conforman las informaciones relativas a la situación del Área en cada universidad y las líneas de investigación que en ellas se están desarrollando (Núcleos A y B). La fuente de información para estos núcleos han sido *informantes claves* de las diferentes universidades (personas bien informadas y con las que mantenemos una relación directa, lo que implicó un elevado número de participación en las respuestas —50%— a pesar de lo avanzado del curso cuando fueron remitidas las encuestas). El instrumento de recogida de datos para la encuesta de estos informantes fue un *cuestionario* en el que se podían consignar los datos

relativos al Área en cuanto a: *Localización, ubicación institucional del área, miembros vinculados al área y las características de este personal en cuanto a titulación y tipo de vinculación.*

El segundo conjunto de núcleos temáticos lo constituyen aquellas informaciones cuya unidad de análisis son los proyectos de investigación en curso (Núcleos C, D, F y G). Las fuentes de información para éstos fueron los responsables de los distintos proyectos de investigación, a quienes se les remitió un cuestionario que permitía constatar los datos relativos a: *Localización y ubicación institucional de la investigación, una ficha-resumen de la investigación, los motivos que impulsaron el proyecto, personal investigador, modalidad de proyecto (colectivo-individual, interuniversitario o no, interárea o no, status profesional de los investigadores, estrategias de formación del personal empleadas, necesidades de formación detectadas entre el personal del proyecto, canales de difusión usados para la divulgación y datos sobre la entidad y conceptos en que se concede la financiación.*

Finalmente, el tercer grupo lo constituyen núcleos temáticos de carácter opinático. Dada la imposibilidad de acceder al conjunto de la población, procedimos a recoger las opiniones de los responsables de los proyectos, ya que éstas podrían ser, si no representativas del total de las opiniones, sí expresivas del estado de la cuestión. Por esto, se elaboró un *diferencial semántico* para la medición de *actitudes hacia el trabajo en grupo para la realización de investigaciones*. Esta escala, acompañada de dos *preguntas abiertas* (una *sobre el trabajo en grupo para el desarrollo de investigaciones* que permitiera matizar las informaciones aportadas por la escala y otra *sobre la problemática de la investigación en el área*) fueron incluidas junto a las cuestiones elaboradas para el segundo grupo de núcleos temáticos. Así, se envió, a través de los informantes claves de cada universidad, un cuestionario semi-estructurado y de composición temática diversa a *cada responsable de proyecto de investigación del Área*.

De este segundo cuestionario hemos recibido, procedentes de 11 universidades, un total de 50, los cuales nos ofrecen información de otras tantas investigaciones y opiniones de responsables de proyectos.

La recogida de información se ha realizado entre la segunda quincena de mayo y la primera semana de septiembre de 1993.

La información recogida (*nueve cuestionarios de área y cincuenta de proyectos*) ha sido codificada y organizada en cuatro bases de datos. Éstas, una vez mejoradas y corregidas serán distribuidas entre el personal del área para su aprovechamiento.

Completada esta fase de gestión de la información, se procedió a su análisis, para lo cual se han empleado básicamente dos estrategias: análisis descriptivo de los datos cuantitativos (SPSS/PC+) y categorización, codificación y análisis descriptivo de las preguntas abiertas.

Finalmente, el análisis de temáticas y líneas de investigación ha sido realizado a partir de la ficha-resumen de investigaciones, ya que la información contenida en el cuestionario de área no se mostró relevante a efectos de tal tarea.

5. RESULTADOS DEL ESTUDIO

La información recogida se ha analizado atendiendo a los objetivos planteados. Por tanto, la descripción de los resultados seguirá esta estructura.

Objetivo 1: Obtener datos descriptivos sobre las características de los componentes del Área M.I.D.E. en cada universidad. Este objetivo se desglosa en:

a) Conocer el número de sujetos miembros del Área en las distintas universidades españolas

El cuestionario sobre la composición del área ha sido contestado por 9 universidades: Autónoma de Barcelona, Granada, La Laguna, Málaga, Murcia, Navarra, Salamanca, Santiago y Sevilla. Este cuestionario nos ha permitido realizar un censo de un total de 99 personas vinculadas al Área M.I.D.E. Sin embargo este número se ve reducido si se contabilizan únicamente las personas que tienen una vinculación contractual retribuida. La figura 1 muestra la distribución del personal por universidades.

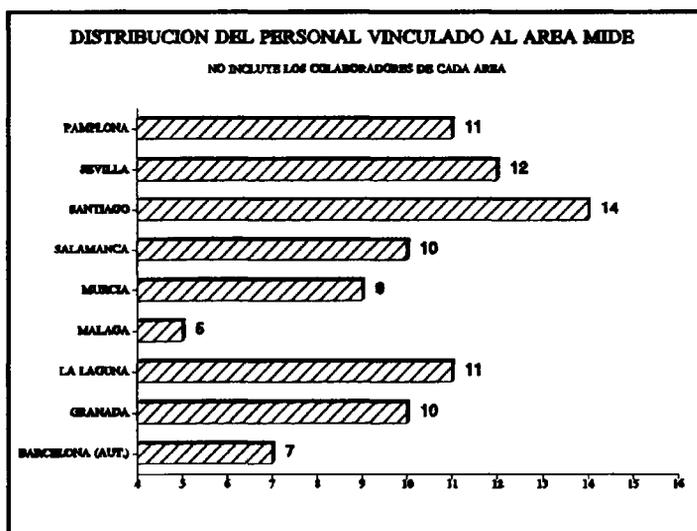


Figura 1

Flexibilizando el concepto de vinculación al área y tomando la anterior distribución como criterio para la comparación, se observan cambios en las universidades de Granada, Salamanca y Sevilla. ¿Se podría explicar esta diferencia debido a la incorporación de Colaboradores Honorarios tanto en proyectos de investigación como en actividades docentes del área en estas universidades? Algunas universidades reconocen la figura de Colaborador Honorario para tareas de investigación propias de la Universidad.

b) Conocer los porcentajes de titulaciones académicas (Licenciados/Doctores) existentes en el Área M.I.D.E. en total y por universidades

La tabla 1 puede responder a algunas cuestiones como: *la proporción de doctores y no doctores del Área; Universidades que tienen una proporción más ventajosa de doctores; etc.*

En una lectura global, se aprecia que existe una proporción equivalente entre doctores (54%) y no doctores (46%). Podemos destacar la Universidad de Murcia en la que prácticamente la totalidad del profesorado son doctores. Se observa un mayor número de doctores en Granada, Málaga, Murcia y Navarra. También es de resaltar la incorporación de licenciados «no Pedagogos» en algunas universidades.

Tabla 1
TITULACIÓN ACADÉMICA DE LOS MIEMBROS DEL ÁREA M.I.D.E.

	Lic. en Peda.	Lic. NO Peda.	Doc. en Peda.	Docto NO Peda.	Total	%
Barcelona(A)	3		4		7	7,8%
Granada	3		7		10	11,2%
La Laguna	6	2	3		11	12,4%
Málaga		2	1	2	5	5,6%
Murcia	1		8		9	10,2%
Salamanca	5	1	4		10	11,2%
Santiago	7		7		14	15,7%
Sevilla	6		6		12	13,5%
Pamplona	5		4	2	11	12,4%
TOTAL	36	5	44	4	89	100%
%	40,4%	5,6%	49,5%	4,5%	100%	

c) Conocer los Tipos de vinculación, de los docentes e investigadores, con el Área y el porcentaje de cada uno de ellos

Esta cuestión es quizá el indicador más claro del estado de consolidación del Profesorado en el Área. Como podemos observar en la figura 2 el mayor porcentaje se da en «*Titular de Universidad*» (28%), le sigue «*Profesor Asociado a Tiempo completo*», el número de *Ayudantes* representa una porcentaje escaso, solamente el 4%. Los *becarios de investigación* y los *asociados a tiempo parcial* suponen un porcentaje similar. Si contabilizamos el porcentaje de la vinculación que supone ser funcionario nos encontramos que no llegamos al 50% de lo que suponen ser las fuerzas de trabajo.

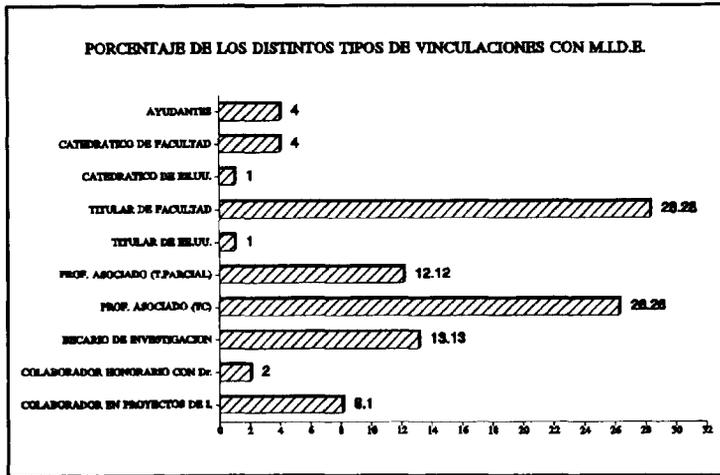


Figura 2

COLABORADOR	PROFESOR CONTRATADO	FUNCIONARIO	TOTAL
10	55	34	99

Una visión panorámica más sintetizada de los datos por universidades se puede observar en la figura 3:

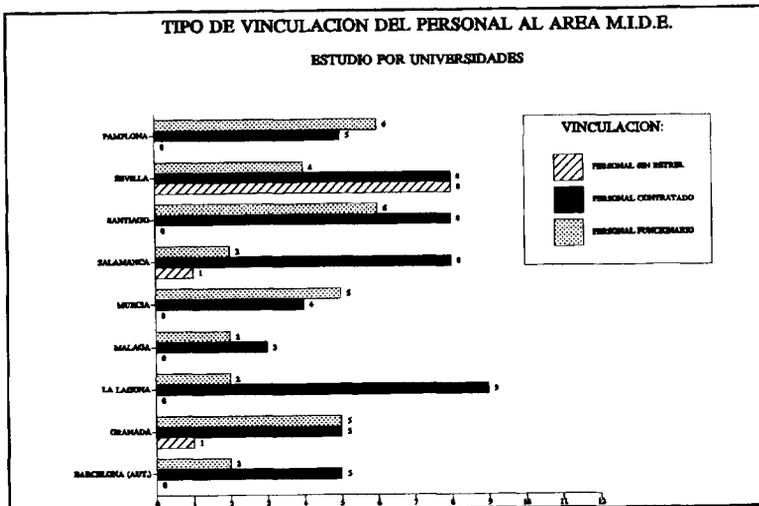


Figura 3

A fin de hacer una lectura más representativa del objetivo propuesto hemos reducido la información en tres categorías: a) Personal Funcionario-estable, b) personal con contrato y c) personal sin retribución.

Como podemos observar se aprecian dos modalidades de universidades en relación con la categoría *personal sin retribución*. Aquellas en las que se da esta situación y aquellas en las que no. Su explicación tal vez se puede encontrar a nivel de política universitaria, departamental, o incluso de área.

Objetivo 2: Conocimiento de las líneas de investigación que se están desarrollando en el Área M.I.D.E.:

a) Número de investigaciones en curso por universidad.

b) Análisis de las temáticas generales que se están trabajando en total y por universidades.

Los datos obtenidos a través de fichas-resúmenes de investigaciones. Se procedió con esta información a un vaciado del que posteriormente se extraerían los principales ámbitos temáticos. Un análisis básico de esta información, que refleja evidentemente sólo una muestra de la actividad investigadora de las Área MIDE en España, nos aporta la presencia de algunas tendencias y preocupaciones temáticas que debemos considerar significativas, de la misma manera que la ausencia de determinados ámbitos que otrora interesaron a los investigadores de la educación en España, también adquiere un sentido, bajo el cual existen causas y factores concretos.

Posiblemente, el aspecto más interesante a destacar repasando los títulos de las investigaciones recogidas en este informe, es el claro giro hacia temáticas con incidencia real, lo que implica un esfuerzo por tratar de resolver problemas educativos reales y específicos. Es por tanto un hecho, el abandono de una vía académica «ciega» que durante muchos años surtió de temas de investigación sin interés aplicativo para la sociedad civil. Esto viene corroborado por el apoyo de un número importante de instituciones públicas a muchos de los proyectos de investigación recogidos por el informe. Sin embargo, esta constatación no va en detrimento de una variedad temática considerable, más bien al contrario esta diversidad entendemos que apoya la anterior argumentación.

Entrando ya en las tendencias temáticas, podríamos hablar fundamentalmente de cuatro ámbitos con una presencia consistente.

1. *Estudios sobre procesos de enseñanza/aprendizaje y la metodología educativa*
2. *Estudios sobre evaluación*
3. *Estudios sobre la problemática de la orientación*
4. *Estudios sobre medios de enseñanza.*

Cada uno de estos bloques, a su vez, aporta matices de interés por el enfoque de los trabajos integrados. Pero también resulta adecuado resaltar lo oportuno de

proyectos de investigación con temáticas concretas pero de evidente interés, fundamentalmente aplicativo. La expresión cuantitativa de estas temáticas queda resumida en la tabla 2.

Tabla 2
TENDENCIAS TEMÁTICAS EN LAS INVESTIGACIONES DEL ÁREA MIDE

	Proc/ens	Eval.	Orient.	Medios	Otros	Total
Sevilla	3			2		5
Murcia	2		1		1	4
Salamanca		4				4
Santiago	1					1
Granada	1					1
Málaga	2				1	3
Barc. Aut			3	1	1	5
Madrid	3	2	1			6
Navarra	2	3		2	2	9
Barcelona.	1		2		1	4
La Laguna	5	3				8
Total	20	12	7	5	6	50

c) Análisis de las tendencias metodológicas de la investigación en el Área

Una síntesis de los procedimientos metodológicos utilizados en estas investigaciones en cuanto a: *diseños, muestreo, recogida y análisis de datos* quedan reflejadas en las figuras 4, 5, 6 y 7. Esta información se obtuvo analizando los descriptores metodológicos con los cuales los responsables de proyectos de investigación identificaron sus investigaciones.

Con referencia a los **diseños** se aprecia un alto porcentaje de no especificación un 50%. Del restante porcentaje podemos apreciar una escasa representatividad de metodologías cualitativas frente a las cuantitativas. El diseño descriptivo sigue siendo el más frecuente (Figura 4).

En este sentido, algunas cuestiones que podríamos plantear son: ¿Por qué esa distribución? ¿Son más pertinentes los diseños descriptivos?, ¿No existe tradición y formación para potenciarse la metodología cualitativa?, ¿Por qué no se especifican los diseños de investigación?

En la **recogida de datos**, se aprecia nuevamente un amplio uso del cuestionario y una escasa especificación de este apartado en general (Figura 5).

La **muestra** resulta ser un descriptor muy poco considerado como se aprecia en

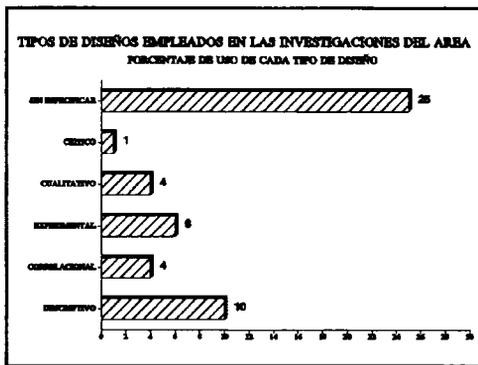


Figura 4

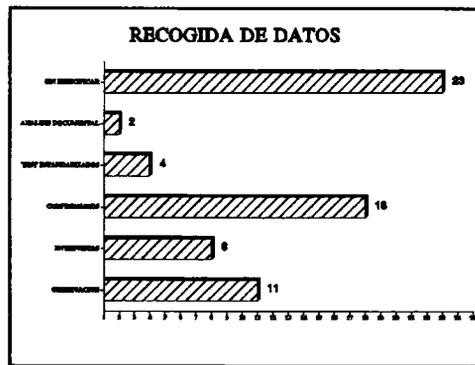


Figura 5

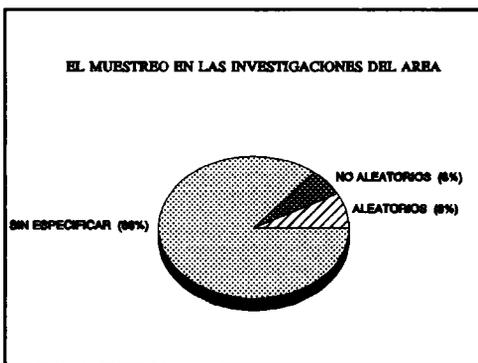


Figura 6

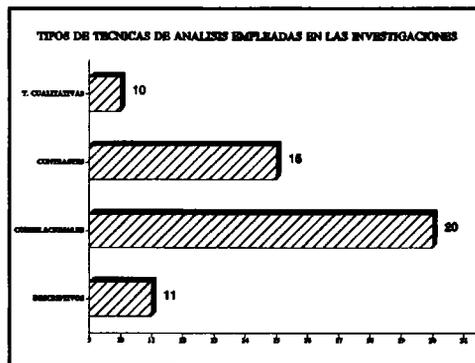


Figura 7

la figura 6. De entre los especificados solamente 7 de un total de 50 se distribuyen de forma equivalente entre el muestreo aleatorio y no aleatorio.

En cuanto al **análisis de datos** utilizados se detecta una enorme variedad en su nivel de explicitación. Resulta compleja su clasificación, y aún a costa de cometer ciertos errores hemos optado por establecer algunos apartados generales que únicamente sirven para marcar tendencias o líneas muy generales, pero que en ningún caso suponen una identificación exacta y precisa (Figura 7). Curiosamente este descriptor resulta más indicativo que los dos anteriores. Podemos decir, por tanto, que la técnica de análisis es considerada como clave en la metodología. También observamos que, como era de prever, las técnicas cuantitativas predominan sobre las cualitativas.

Objetivo 3: Conocimiento de las modalidades básicas de proyectos de investigación que se generan en el Área M.I.D.E.:

a) Porcentaje de proyectos de investigación que son objeto o no de tesis doctorales.

b) Porcentaje de proyectos de carácter colectivo u individuales.

Los proyectos de investigación que no constituyen tesis doctorales duplican en porcentaje a las tesis doctorales. Ello es indicativo del compromiso del Área con la investigación educativa, al margen del requerimiento académico (Figura 8).

Si los proyectos de investigación ocupan una actividad importante en el área nos preguntamos ¿cómo se llevan éstas a término? ¿de forma individual o colectiva? La figura 9 responde a esta cuestión. Podemos apreciar un elevado porcentaje de proyectos colectivos. La diferencia con la gráfica anterior entre tesis (trabajo básicamente individual) y trabajo individual es solamente de un 6% lo que nos lleva a la conclusión de que prácticamente la totalidad de investigaciones del área se llevan de forma colectiva. También hemos de apuntar la existencia, aunque escasa de tesis doctorales colectivas. Ello puede ser, tal vez, un síntoma de cambios y reformulaciones a nivel académico-institucional de este requerimiento universitario.

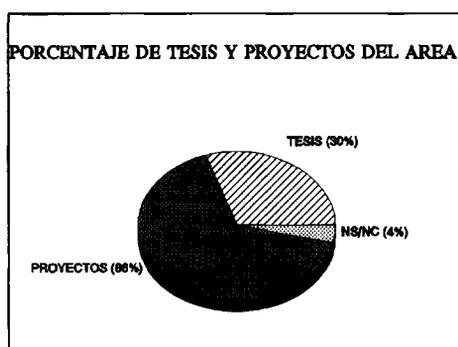


Figura 8

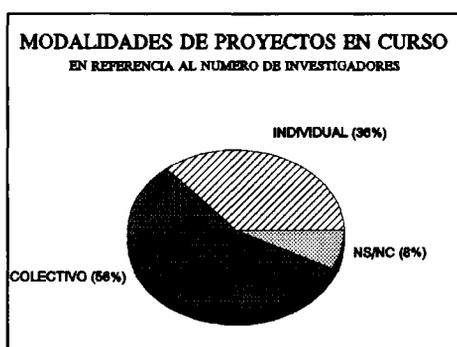


Figura 9

c) Porcentaje de proyectos interuniversitarios, interáreas e interniveles

Si el trabajo colectivo constituye la característica del área en cuanto a forma de trabajo, cabe preguntarse ¿cómo están configurados los grupos? Las figuras 10, 11 y 12 nos muestran estos aspectos.

No son frecuentes las investigaciones interuniversitarias (10%), es decir, prima aquella realizada por los miembros de una misma universidad (90%). Porcentajes similares se vuelven a repetir entre áreas de conocimiento, siendo lo más frecuente (92%) el trabajo entre miembros del mismo área de conocimiento. En relación con

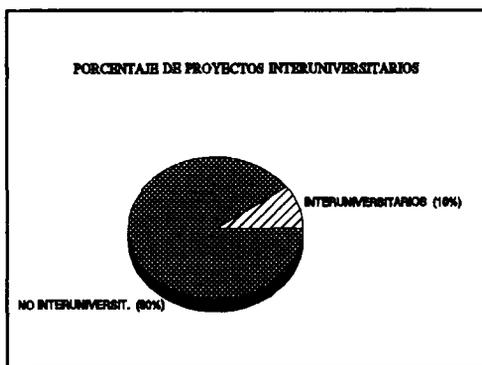


Figura 10

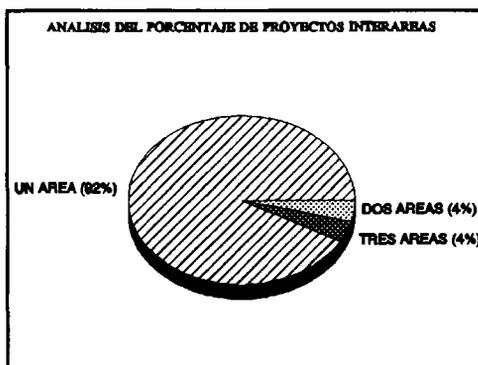


Figura 11

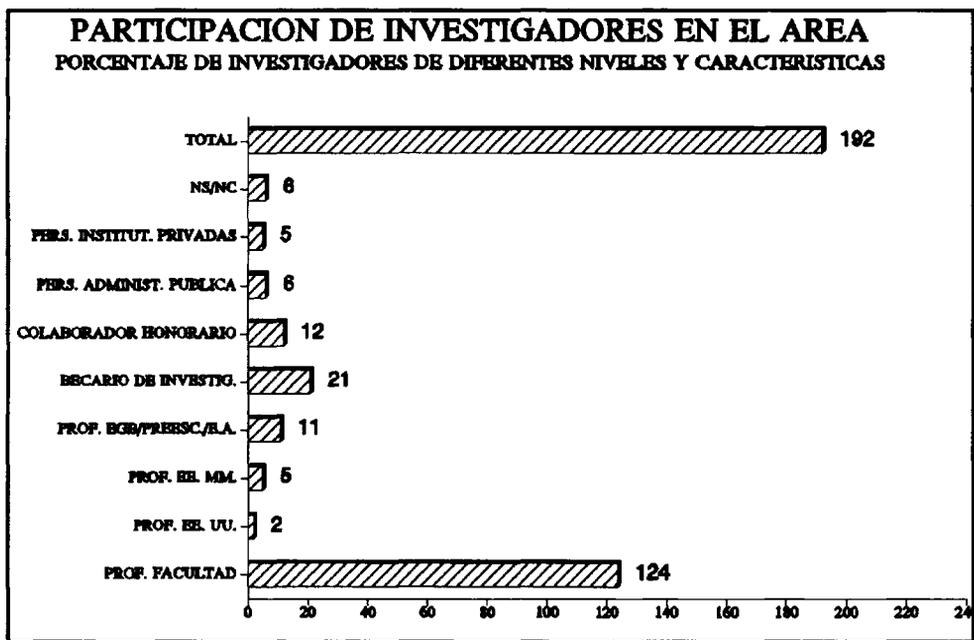


Figura 12

la colaboración entre distintos profesionales de la educación resulta aplastante mayoría la colaboración entre profesores de Universidad. No obstante, existe, aunque es muy escasa, la colaboración con profesionales de otros niveles de enseñanza.

Ello nos lleva a concluir que se da una cierta endogamia en los grupos de investigación de nuestra área de conocimiento y que el contacto con profesionales de la práctica educativa todavía es incipiente y escaso (Figura 12).

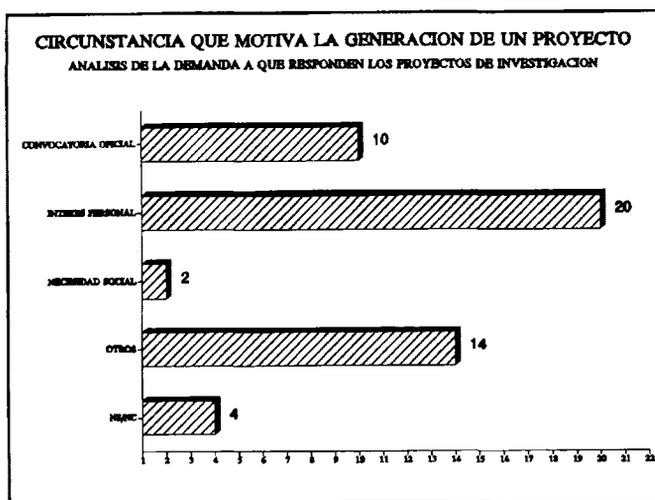


Figura 13

Objetivo 4: Obtener información sobre los motivos o circunstancias que generan la investigación.

La figura 13 nos representa los distintos intereses a que obedecen los investigadores en nuestra área de conocimientos a la hora de realizar sus propuestas. Resulta curioso observar cómo prima el interés personal, frente a otros, además de la amplia franja de opciones que se presentan en el apartado «otros». En él pueden incluirse, línea de investigación del departamento, doctorado y peticiones expresas de organismos públicos. Ello nos lleva a concluir que los motivos por los que se genera investigación educativa son muy diversos, pero curiosamente las necesidades sociales son poco representadas.

Objetivo 5: Obtener datos sobre la financiación de las investigaciones, a fin de conocer qué organismos y en qué grado potencian la investigación educativa.

a) Conocer los tipos de entidades financieras de los proyectos de investigación del Área: 1) porcentaje de financiación obtenido de entidades públicas y privadas, 2) Conocer las entidades públicas y el porcentaje de proyectos que financia cada una de ellas.

Podemos afirmar que al menos un 52% de las investigaciones que se realizan en el Área MIDE están financiadas bien de forma pública o privada, frente a un 8% reconocidas como no financiadas, según consta en la figura 14.

En relación a las entidades de financiación puede observarse que son más habituales las de carácter público, siendo escasa la privada. El alto porcentaje de no

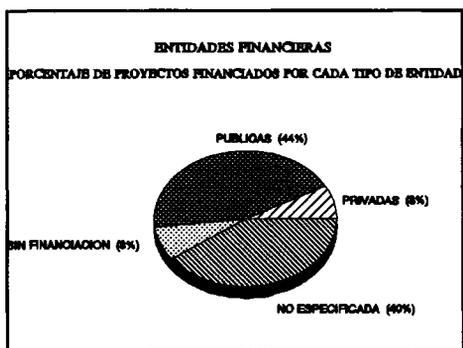


Figura 14

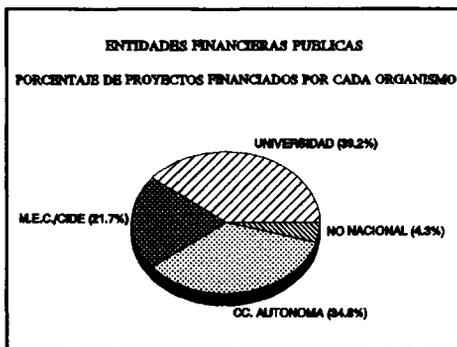


Figura 15

especificación en la financiación (40%) condiciona en gran medida una valoración global de la situación, ya que no se conocen los motivos. Aunque escasa, la aportación de entidades privadas a la investigación educativa resulta sugerente.

Dado la elevada dependencia de la financiación pública hemos desglosado este concepto en organismos de procedencia de la financiación. Así se han identificado como principales Universidad, Comunidad Autónoma y Ministerio de Educación y Ciencia. Su participación queda recogida en la figura 15.

b) Conocer los medios que se emplean para la búsqueda de financiación de los proyectos de investigación del Área

Los medios más frecuentes que se utilizan para conocer convocatorias de financiación son los boletines oficiales en un 44% de los casos (Figura 16).

En la misma proporción mediante canales de la propia universidad (Figura 17). No obstante, también se recurre a informaciones no oficiales en un 28% de los casos como prensa, folletos, etc. (Figura 18).



Figura 16

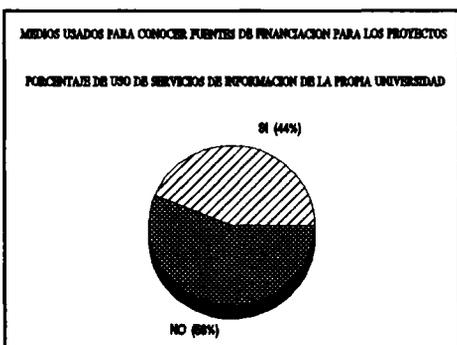


Figura 17

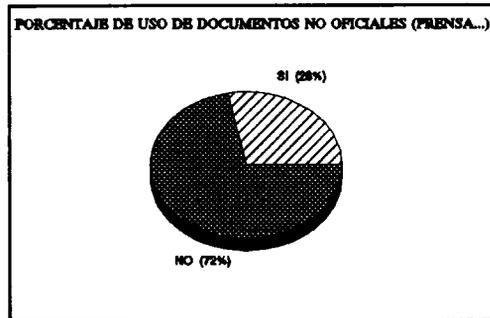


Figura 18

c) Desglose de la financiación por conceptos

En cuanto a los conceptos de financiación el apoyo en material fungible e infraestructura es el más frecuente siendo el más escaso la dotación de becarios de investigación. En síntesis prima el apoyo de recursos materiales frente a los humanos. En el apartado otros se incluyen desplazamientos y rastreos bibliográficos (Figura 19).

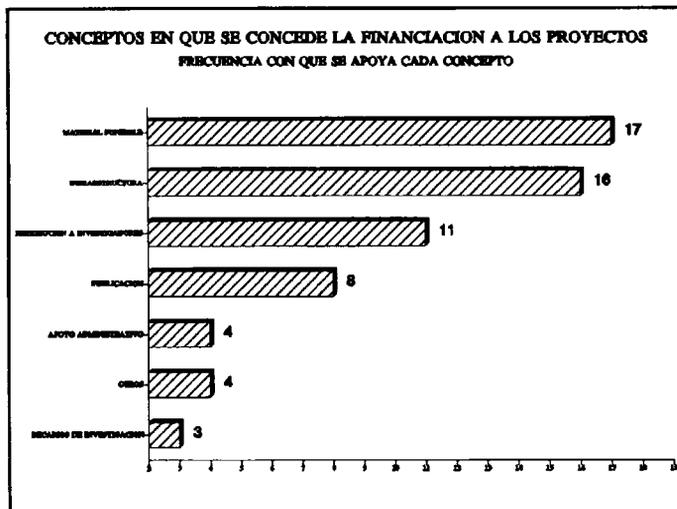


Figura 19

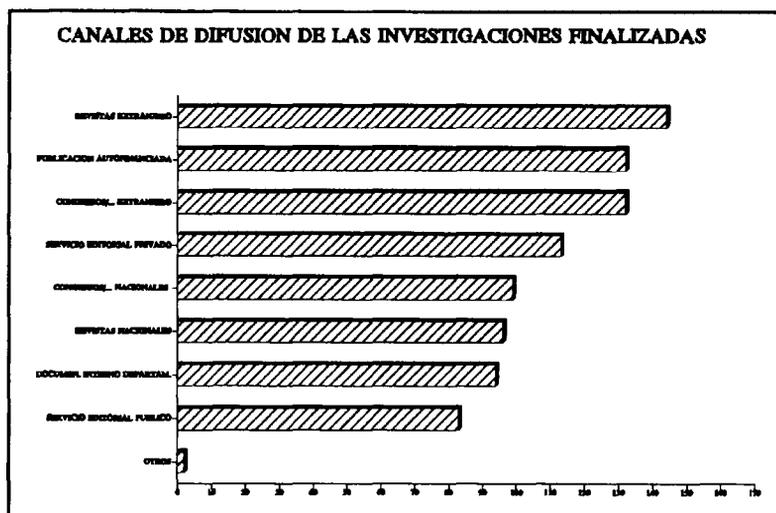


Figura 20

Objetivo 6: Conocer los canales de difusión de las investigaciones finalizadas y el porcentaje de uso de cada uno de ellos.

Tal y como se expresa en la figura 20, el primer medio utilizado para la difusión de investigaciones son las revistas de carácter internacional, siguiéndole la publicación autofinanciada. Esto hace pensar en que la publicación de investigación en España está poco apoyada a nivel público y que el mercado internacional es más proclive a divulgar las aportaciones de la investigación educativa. Los congresos son importantes foros de publicación de este tipo de materiales. En el apartado otros se incluyen los financiados por los propios organismos que encargan la investigación.

Objetivo 7: Conocer datos acerca de la formación investigadora de los integrantes de los proyectos de investigación del Área:

a) Necesidades de formación más sentidas, tanto de conocimiento como de aplicación en el campo de la investigación educativa

Hemos dividido la información recogida en dos conceptos: *conocimiento* y *aplicación*. Los datos correspondientes al primero se expresan en la figura 21.

La necesidad *de conocimiento* más reiterada es el uso de «paquetes informáticos»; ocupa el segundo lugar las técnicas de análisis de datos. Creemos que es una necesidad muy pertinente en el momento actual y que obliga a un compromiso del área para dar respuesta a estas necesidades, ya que sus contenidos entran de lleno en

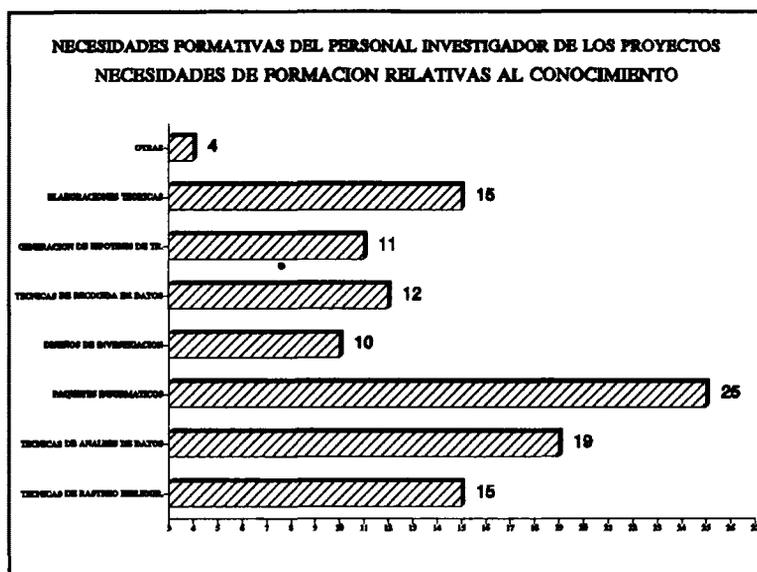


Figura 21

nuestra responsabilidad de formación. No obstante, las demandas de formación son bastante extensivas a otros dominios de investigación, como queda plasmado en la figura 21.

En relación a la *dimensión aplicativa* vuelven a repetirse en los primeros lugares las mismas demandas anteriores y tomando mayor fuerza las técnicas de recogida de datos que en el caso anterior.

b) Fórmulas o estrategias de formación más usadas

En cuanto a los procedimientos de formación investigadora, tal como muestra la figura 22, parece que las fórmulas más frecuentadas son las clásicas, primando la formación en el territorio nacional. En el apartado otros se incluyen bajo diversas fórmulas la autoformación, bien mediante lecturas especializadas, reuniones de equipo o realización de investigaciones.

En conjunto podemos decir que se están utilizando sistemas alternativos diversos, quedando los currícula de formación de cada investigador a libre elección personal. Una cuestión se puede plantear en este terreno. ¿Sería conveniente diseñar caminos, currícula más sistematizados cara a la formación de investigadores? De esta pregunta se deriva inevitablemente otra. ¿Cuáles son las necesidades formativas que el personal investigador manifiesta? Esta cuestión constituye uno de los fundamentos que nos lleva a plantear el siguiente objetivo de este estudio.

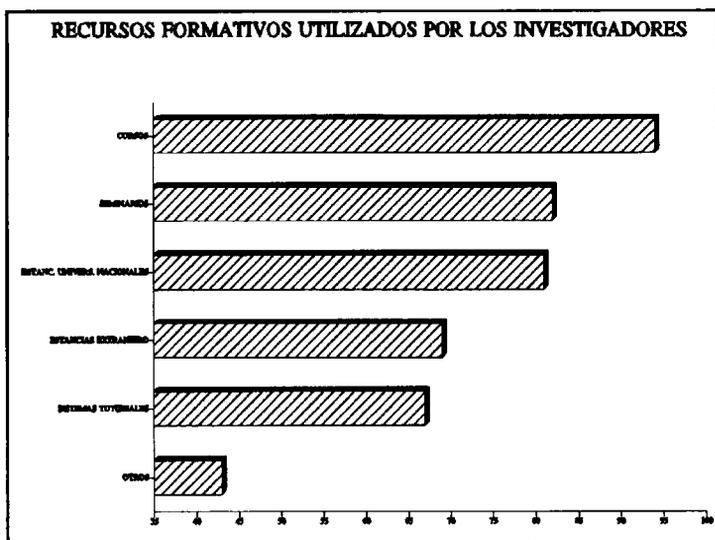


Figura 22

Objetivo 8: Conocer la actitud y opiniones de los responsables de proyectos hacia el trabajo en grupo para la realización de investigaciones en el Área M.I.D.E.

a) Las opiniones sobre el trabajo en grupo para la realización de investigaciones

Las opiniones recogidas respecto al trabajo en grupo para la realización de investigaciones, han sido de carácter variado. Las hemos agrupado en un conjunto de tres categorías que engloban diversas opiniones. Estas categorías son:

- *Ventajas* del trabajo en grupo para la realización de investigaciones,
- *Inconvenientes*, y
- *Requerimientos* del trabajo en grupo para la realización de investigaciones.

La primera, que denominamos de forma abreviada «ventajas» incluye un conjunto de opiniones que muestran los aspectos positivos de la realización de investigaciones en grupo. Las opiniones, ordenadas de mayor a menor frecuencia son las siguientes:

— El trabajo en grupo es **necesario**. Se estima necesario en la investigación, puesto que ésta implica una diversidad de tareas que resulta asequible a un grupo. Se observa la necesidad de creación de grupos, especialmente para trabajos interuniversitarios e interdisciplinarios.

— El trabajo en grupo es **enriquecedor**. En cuanto que proporciona formación científica, «contacto con otros investigadores que aportan sus conocimientos y experiencias» e «incrementa la capacidad de trabajo».

— El trabajo en grupo es **útil** en cuanto que auna esfuerzos, favorece un enfoque complementario y el crecimiento y desarrollo del área.

— El trabajo en grupo es **productivo** en cuanto que «genera una mayor formación», «incrementa la capacidad de trabajo», produce «mayor satisfacción por la tarea» y permite una continua renovación de los conocimientos.

La tabla 3 refleja el porcentaje de aparición de dichas opiniones en relación al total de las mismas.

Tabla 3
VENTAJAS DEL TRABAJO EN GRUPO

VENTAJAS	Frecuencia	Porcentaje
Necesario	14	28%
Enriquecedor	12	24%
Útil	6	12%
Productivo	3	6%

Todas estas ventajas no se dan incondicionalmente. Los informantes opinan sobre la necesidad de cumplir ciertos requerimientos en el trabajo en grupo para que con éste se logren todas estas ventajas. Por tanto, las dificultades que se pueden encontrar para conseguir los requerimientos reseñados puede derivar en inconvenientes para el trabajo en grupo.

La segunda gran categoría de opiniones denominada de forma resumida «*inconvenientes*» incluye algunas de las proposiciones que definen el trabajo en grupo como: *difícil, lento, improductivo, y costoso*. Los informantes consideran estos aspectos estrechamente relacionados con la necesidad de cumplir distintos requerimientos organizativos (disponibilidad para coordinación, distribución de tareas, etc.) y formativos.

El tercer grupo de opiniones incluye un conjunto de ideas que resaltan las exigencias o *requisitos* intrínsecos a la realización de investigaciones en grupo. Las opiniones que apuntan en esta línea son, ordenadas de mayor a menor frecuencia de aparición, las siguientes:

— El trabajo en grupo requiere una **adecuada organización y coordinación**. Se considera indispensable «*invertir esfuerzo y tiempo en coordinación (...)*» y «*distribución de roles y tareas*». El grupo tiene que ser «*reducido y bien coordinado*». Determinados aspectos como la docencia y la situación académica y administrativa pueden obstaculizar la organización de la investigación en grupo.

— El trabajo en grupo requiere una considerable **formación científica** de los investigadores. Se apunta, en este sentido, a la utilidad del trabajo en grupo para «*la formación de colaboradores*». La participación de investigadores «*expertos en distintos ámbitos permite un enriquecimiento y perfeccionamiento de los investigadores*». En esta línea, se resalta la necesidad de crear **equipos interuniversitarios e interdisciplinarios** (12%), a los que se consideran como fórmulas de formación e intercambio científico que proporcionan conocimiento y experiencia a los investigadores.

— El trabajo en grupo requiere una **modulación actitudinal** de los investigadores. Es necesario «*invertir esfuerzo y tiempo (...) en formación y cambio de actitudes para abandonar protagonismos*». El trabajo en grupo «*no es la suma de trabajos individuales*», exige un trabajo cooperativo y «*generalmente los investigadores no están formados para trabajar en equipo*». En este sentido, se considera imprescindible tener unos objetivos comunes y unas habilidades y «*actitudes de colaboración y disponibilidad para olvidarse de intereses personales*» en favor de la colectividad.

La tabla 4 ofrece una visión global de la frecuencia de aparición de las distintas opiniones incluidas en esta categoría.

Tabla 4
REQUERIMIENTOS DEL TRABAJO EN GRUPO

REQUERIMIENTOS	Frecuencia	Porcentaje
Organización	9	
Modulación Actitudinal	7	14%
Creación de equipos interuniversitarios e interdisciplinarios	6	12%
Formación científica	3	6%

b) Las actitudes hacia el trabajo en grupo para la realización de investigaciones

Uno de los objetivos planteados en el estudio es el conocimiento de las actitudes de los responsables de proyectos de investigación hacia el trabajo en grupo para la realización de investigaciones en el Área. Con el objeto de recoger datos lo más válidos y fiables posibles hemos incluido en los cuestionarios unas escalas de diferencial semántico.

Se ha constatado la validez y fiabilidad de estas escalas, las cuales han sido usadas con éxito en diferentes investigaciones. Presenta una adecuada validez de constructo que, como preveíamos, ha demostrado empíricamente la existencia de tres factores claros que explican el 68% de la varianza. La fiabilidad de la escala se

ha estimado hallando el valor del coeficiente Alfa de Cronbach que alcanza el valor óptimo de (85).

La mediana, media y desviación típica de cada escala puede observarse en la tabla 5. En ésta puede observarse cómo las medidas de tendencia central en la mayor parte de las escalas se sitúa en torno al valor máximo (7).

Evidentemente, estos datos hablan por sí solos de la muy positiva actitud que se tiene en el área hacia la investigación colectiva. No obstante, el análisis de opiniones realizado en el apartado anterior puede ayudar a matizar estos resultados. Las estimaciones más bajas son las realizadas sobre las escalas que constituyen el factor «*actividad*», las cuales aparecen marcadas en la tabla: rápido, asequible, cómodo, fácil. La representación estadística de la distribución de este factor puede hallarse en la tabla 6.

Tabla 5
ACTITUDES HACIA EL TRABAJO EN GRUPO

	Mediana	Media	D. Típica	n
BIEN	7	6,6	0,66	42
RICO	7	6,7	0,5	42
POTENTE	7	6,3	1,0	42
NECESARIO	7	6,4	0,86	42
PRODUCTIVO	7	6,3	0,9	42
RÁPIDO	4	4,2	1,8	41
CREATIVO	6	6,1	1,0	42
ASEQUIBLE	4,5	4,4	1,6	42
BENEFICIOSO	7	6,4	1,4	42
COMODO	5	4,9	1,3	42
ÚTIL	7	6,4	0,8	42
FÁCIL	4	4	1,5	42

Tabla 6

	Mediana	Media	D. Típica	n
ACTIVIDAD	4,2	4,4	1,3	41

¿Qué puede indicar esto? Apoyándonos en los resultados del análisis de contenido realizado sobre las opiniones recogidas con la pregunta abierta acerca de esta cuestión, podemos decir que si bien el trabajo en grupo es considerado «*potente*» y de gran «*valor*» (los otros dos factores) para el desarrollo de las investigaciones en

nuestro campo, también conlleva una serie de requerimientos, que, no estando específicamente potenciados en la formación investigadora, pueden implicar que no encontremos una total «comodidad», «rapidez», «asequibilidad» y «facilidad» en el trabajo de investigación en grupo.

En cualquier caso, la moderación o prudencia de las estimaciones realizadas nos hacen pensar que dichos «requerimientos» no suponen la invalidez de esta metodología de trabajo, sino una inversión rentable cara a mejorar los resultados en el trabajo de construcción del conocimiento científico.

El cómputo «total» de las estimaciones sobre las actitudes, considerando las valoraciones en los tres factores citados, conforma una distribución cuya representación estadística puede consultarse en la tabla 7, y su representación gráfica (que aportará una visión más comprensiva) en la figura 23.

Tabla 7

	Mediana	Media	D. Típica	n
«TOTAL»	5'6	5'7	0'73	41

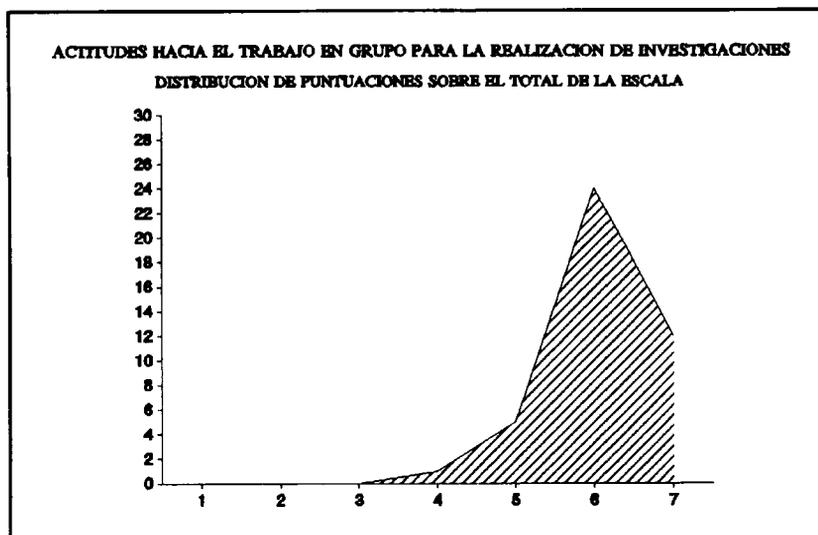


Figura 23

Objetivo 9: Identificar «impedimentos» que han de superarse para mejorar la cantidad y calidad de la investigación educativa en el Área M.I.D.E.

Una de las informaciones que se solicitó a los responsables de las investigaciones es que identificaran los principales problemas que observaban para la organización y realización de investigaciones en el Área M.I.D.E. Se han recogido cuestionarios de 42 responsables de investigaciones, de los cuales 12 no han especificado los problemas que, a su parecer, obstaculizan la investigación en el área.

Los factores más destacables por su frecuencia de aparición son la financiación e infraestructura. En este sentido, cabe resaltar que aparece no sólo como falta de **infraestructura**, sino también como inadecuada distribución y gestión de los recursos disponibles tanto materiales como humanos.

A estos aspectos, les sigue la **falta de intercambio universitario**, lo cual genera un estancamiento en la información sobre bibliografía científica actual y sobre posibles fuentes de financiación que se utilizan en otras universidades. Se estima muy necesaria la **creación y consolidación de redes informáticas** para el intercambio de información entre las Áreas MIDE de las distintas universidades.

La poca vinculación con problemas prácticos así como la **escasa relación** con profesionales de otros niveles educativos se considera un obstáculo para el desarrollo de investigaciones en el área. Esta situación genera investigaciones de carácter académico, pero que no responden a problemas reales.

La **baja difusión** dada a líneas y resultados de investigación se valora entre los principales problemas. Se estima necesario realizar esfuerzos de adaptación de los resultados de investigación en textos para usuarios, que sirvan como vehículo de formación científica.

Con la misma frecuencia que la difusión se identifica un grupo de aspectos referidos a la configuración de marcos teóricos que integren los resultados de la investigación, la necesidad de promover investigaciones de carácter longitudinal, así como la inercia de realizar investigaciones puntuales que responden a modas metodológicas. A estos aspectos lo hemos denominado de forma genérica «*cuestiones de contenido*».

A continuación, se presenta la tabla 8, que expresa los principales problemas y su frecuencia de aparición.

Otros aspectos identificados como problemas que obstaculizan la realización investigaciones son el **escaso apoyo a la creación de equipos de investigación estables** y la formación del personal investigador.

Otras cuestiones relevantes que quedan sólo apuntadas en la tabla hacen referencia a la consolidación académica del área bajo la fórmula de departamentos universitarios independientes; también la clarificación de su ámbito y funciones así como el reconocimiento a su labor como área de conocimientos que tiene mucho que aportar en el campo de la educación. Las cargas administrativas y docentes, aunque con poca representación en el conjunto de problemas identificados, es un punto a resaltar como obstáculo de la investigación, más aún si las opiniones hacia el

Tabla 8
PROBLEMÁTICAS DE LA INVESTIGACIÓN EN EL ÁREA MIDE.

PROBLEMAS EN LA REALIZACIÓN DE INVESTIGACIONES EN EL ÁREA	f	%
Financiación	10	23,8%
Infraestructura	10	23,8%
Intercambio universitario	10	23,8%
Relación con la práctica educativa	10	23,8%
Difusión de líneas y resultados de investigación	7	16,6%
Cuestiones de contenido (marco teórico, modas metodológicas, etc.)	7	16,6%
Creación de equipos de investigación estables	6	14,2%
Formación del personal investigador	4	9,5%
Contactos con entidades	4	9,5%
Independencia del área como departamento	3	7,1%
Líneas de investigación definidas	2	4,7%
Inaccesibilidad a medios bibliográficos y fuentes primarias	2	4,7%
Reconocimiento de la labor científica del área	2	4,7%
Clarificar campo y funciones del área	2	4,7%
Seminarios sin temática	2	4,7%
Carga docente y administrativa	2	4,7%

trabajo en grupo han puesto de manifiesto el escaso tiempo que se le deja al personal investigador para la organización y coordinación de la investigación en grupo.

6. CONCLUSIONES

En este trabajo se han extraído aspectos o cuestiones sobre el área de conocimiento MIDE que nos permiten cubrir dos objetivos: a) Describir cómo está la situación y el sentir de este área y, b) sacar a la luz o detectar algunas cuestiones para el debate y reflexión.

Dado que los datos expuestos son amplios y diversos en contenidos creemos pertinente resaltar los aspectos claves obtenidos que permitan hacer una valoración más general y extraer puntos claves para la reflexión.

En relación al primer objetivo: *obtener datos descriptivos de los miembros del Área MIDE*, en términos generales, de las universidades que hemos obtenido respuesta, su número es más bien reducido, no superan los 15 sujetos. En titulación se da una equivalencia entre doctores y no doctores, y el número de profesorado contratado es ligeramente superior al número de funcionarios. Con estos datos podemos concluir que tanto por el nivel de estabilidad de su profesorado como por

su titulación, este área no ha alcanzado su punto máximo de desarrollo. Ello puede permitirnos ser, hasta cierto punto, optimistas en el sentido de que su potencial humano y circunstancias no están en unas condiciones óptimas.

En cuanto a investigaciones llevadas a cabo dentro del área, se identifican 50 proyectos procedentes de 11 universidades. Podemos considerar, por tanto, buena la producción investigadora del área. Las temáticas o líneas que se abordan son claramente de índole aplicado, siendo más abundantes las temáticas de metodología didáctica y evaluación. No obstante, la diversidad temática es amplia.

Respecto a las tendencias metodológicas se observa una amplia diversidad. No obstante, predominan los diseños de corte cuantitativo, primando los descriptivos. El cuestionario sigue siendo la técnica de recogida de datos más frecuente, selección no aleatoria de la muestra y uso de técnicas correlacionales y de contraste para los análisis de datos. Observamos un cierto desequilibrio en cuanto a la especificación de descriptores metodológicos; los diseños, las técnicas de muestreo y en menor medida las técnicas de recogida de datos son menos citadas como descriptores que las técnicas de análisis de datos.

Dada la elevada producción científica, podría uno preguntarse si es debida al número de tesis doctorales en curso que «inflan» dicha producción. Para conocer datos al respecto nos planteamos nuestro tercer *objetivo* que formulaba las *modalidades de investigación*. En este sentido, respondemos que las tesis ocupan un 30% del total. Con ello, podemos afirmar que no tiene como nutriente único este tipo de trabajo, ya que los proyectos no tesis son más del doble de éstas.

La *forma de trabajo* (ya individual o en grupo) podría ser un buen exponente del «estilo de trabajo del área». Se confirma un mayor porcentaje de trabajo colectivo que individual. La alta similitud entre tesis y trabajo individual en cuanto a porcentaje nos lleva a pensar que muy pocos proyectos (no tesis) se llevan de forma individual. Es decir, que *nuestra área se caracteriza por llevar a cabo investigaciones de forma grupal*. Pero si se trabaja en colaboración, nos interesa saber entre quiénes se establecen esas relaciones. Los proyectos interuniversitarios son muy escasos (10%) frente al 90% que no lo son. Entre áreas también se dan muy escaso porcentaje de colaboración, un 8%. La fórmula de investigadores de distintos niveles de enseñanza también resulta muy escasa. Todos estos datos nos afirman en la idea de que el Área M.I.D.E. trabaja de forma muy cerrada. En las preguntas abiertas, los informantes han expresado la necesidad de apertura en los grupos de investigación. Con esta exposición queda caracterizada la forma de trabajo del Área M.I.D.E.

Pero si la forma de trabajo básica se resuelve en grupos de investigadores de la misma universidad y área, ¿cuál es el motivo que genera el emprender una investigación? A la vista de estos antecedentes cabría esperar que son motivos básicamente de carácter personal. El objetivo cuarto recoge esta información. Efectivamente, el interés personal es el prioritario, al que le sigue la demanda de convocatorias oficiales. La demanda social es muy escasa. Estos datos nos hacen patente nueva-

mente la desvinculación entre universidad y realidad educativa. No obstante, también podemos interpretar que las convocatorias oficiales son un vehículo de canalizar las necesidades de investigación de los problemas educativos prácticos. La financiación oficial constituye en un requisito imprescindible a veces para llevar a término determinados proyectos. A través de este modelo se analiza una buena parte de la producción científica, por ello nos preguntamos ¿en qué tipo de financiación se sustentan los proyectos del área? Se da un alto porcentaje de financiación pública, siendo muy escasa la no financiación. También se cuenta con financiación privada. Dentro de los organismos públicos subvencionadores se ordenan de forma descendiente: Universidad, Comunidades Autónomas y MEC. Aparece, aunque con escaso porcentaje, una financiación no nacional. Entre los canales que frecuentemente se utilizan para la información de la financiación están el Boletín Oficial del Estado, boletines y documentos informativos de la propia universidad y en menor medida recursos publicitarios.

En cuanto a las partidas de financiación el apoyo en material fungible e infraestructura es el más frecuente siendo el más escaso la dotación de becarios de investigación. En síntesis, prima el apoyo de recursos materiales frente a los recursos humanos.

Tal y como nos muestran los resultados del objetivo seis, la publicación y divulgación de investigaciones educativas resulta difícil a nivel nacional, observándose una tendencia a publicación en foros extranjeros o a la propia autofinanciación.

A la *formación de investigadores y su perfeccionamiento científico* trata de responder el objetivo siete. La necesidad formativa más reiterada es el conocimiento de paquetes informáticos, siguiéndole las técnicas de análisis de datos. Creemos que es una necesidad muy pertinente en el momento actual y que obliga a un compromiso del área para dar respuesta a estas necesidades, ya que sus contenidos entran de lleno en nuestra responsabilidad de formación. No obstante las demandas de formación son bastante extensivas a otros dominios de investigación, como queda patente en la gráfica referida a estas cuestiones.

En relación a la dimensión aplicativa vuelven a repetirse en los primeros lugares las mismas demandas anteriores, tomando mayor fuerza las técnicas de recogida de datos que en el caso anterior. También hemos obtenido información sobre las estrategias de formación más habituales utilizados, que son cursos, seminarios, estancias en otras universidades, en el extranjero, sistemas tutoriales, etc. Es decir, el perfeccionamiento profesional como investigadores se surte de muy diversas fórmulas que suponen ser opciones personales. Es decir, la formación de investigadores presenta una elección totalmente personal y libre. ¿Se podría hablar de currícula para investigadores o de orientación para la profesión de investigadores? Entre las fórmulas de formación consta el trabajo en grupos de investigación.

Puesto que el *trabajo en grupo* constituye la fórmula básica de trabajo en esta área e incluso algunos lo plantean como camino de formación investigadora, nos preguntamos cuál es la opinión y actitud que los miembros del Área M.I.D.E. tienen hacia esta fórmula de trabajo. El carácter abierto de esta cuestión y la gran disponi-

bilidad de los encuestados ha propiciado datos muy abundantes, ricos y sugerentes. Se detecta en una gran mayoría una opinión muy favorable hacia el trabajo en grupo, señalando como ventajas su *necesidad* por resultar más adecuado para la diversidad de tareas que exige la investigación, *enriquecedor*, en tanto proporciona conocimientos y experiencias, así como la capacidad de trabajo, *útil* por la complementariedad de conocimientos y *productivo*, en cuanto a mayor cantidad de tareas resueltas, mayor satisfacción, y renovación de conocimientos. El logro de estos beneficios exige el cumplimiento de ciertas condiciones que se describen como: adecuada *organización* y *coordinación*, *formación científica* y *actitudinal*. El no cumplimiento de estos requisitos puede llevar a un extremo negativo el trabajo en grupo ya que puede resultar *difícil*, *lento*, *improductivo* y *costoso*. La actitud ante el trabajo en grupo, contrastada mediante escalas de estimación, confirmó un elevado porcentaje de respuestas altamente positivas, superiores, en todos los casos a la media de la escala.

En cuanto a los problemas mencionados como *impedimentos* para el buen desarrollo de investigaciones se señalaron: *financiación e infraestructura*, *escaso intercambio universitario*, *no vinculación con problemas prácticos* y con otros profesionales, *difusión de resultados de investigaciones*, además de otros muchos identificados en los resultados del objetivo nueve, ya especificados. Estos impedimentos mencionados sirven de hilo conductor para plantear las principales áreas problemáticas de la investigación: 1) *política, financiación y gestión*, b) *comunicación* y, c) *formación investigadora*.

Esta exposición da pie a algunas reflexiones de carácter general:

En la *dimensión política organizativa* del área. ¿Qué propuestas pueden hacerse para mejorar los fondos financieros y de apoyo a la investigación educativa? ¿Qué responsabilidad tiene el área en este sentido?

Parece observarse una deficiente intercomunicación a muy distintos niveles: investigadores y educadores, y entre la investigación y las demandas sociales. ¿Qué caminos seguir para una mayor apertura e intercomunicación en estos distintos niveles? ¿Cómo podemos propiciar una mejora en los canales de comunicación?

La *formación y el desarrollo profesional* de los investigadores merece una reflexión seria por parte del área. ¿Cómo mejorar, innovar y crear modelos y diseños de investigación?, ¿qué es lo que puede hacer el Área para potenciar en la comunidad científica educativa modelos y diseños de investigación novedosos creativos e innovadores?. Algunos de nuestros compañeros han sintetizado muy bien esta idea al resumirla en la clarificación del *ámbito del Área MIDE* y de sus *funciones* cara a la educación.

Creemos, por tanto, necesario un ejercicio de reflexión interna del propio Área MIDE, así como la derivación de propuestas en las que se analicen caminos de desarrollo y mejora de sus aportaciones a la comunidad científica.

Los datos y comentarios expuestos hasta ahora son el comienzo, más que el fin, de un debate. Por ello los autores de este texto proponen un Foro en el VI Seminario

de AIDIPE que sirva de reflexión conjunta entre los miembros de AIDIPE y docentes del Área MIDE en distintas Universidades.

Partiendo de esta premisa, la exposición de este estudio en el VI SEMINARIO AIDIPE se realizó de forma **participativa**, generándose un debate entre los asistentes. Para ello, los datos empíricos aportados en esta ponencia son desarrollados de forma breve y concisa, con el objeto de que, a partir de las conclusiones provisionales extraídas, todos los asistentes al forum pudieran expresar propuestas y vías de mejora. Para hacer más efectivo el encuentro todos los participantes disponían de una guía de cuestiones que servía para dirigir la puesta en común. Se plantean tres aspectos relevantes en la investigación educativa en este estudio: FINANCIACIÓN, COMUNICACIÓN y FORMACIÓN. En cada apartado se parte de una cuestión que resume la principal problemática que se ha detectado:

Financiación

¿Qué propuestas pueden plantearse para mejorar los fondos y subvenciones económicas destinadas a la investigación educativa?

Comunicación

¿Cómo podemos propiciar una mejora en los canales de comunicación entre

- * Universidades
- * Áreas de Conocimiento
- * Profesionales de la práctica educativa
- * Comunidad Educativa en general?

Formación

¿Cuál es la responsabilidad del Área MIDE en cuanto a la formación investigadora en los distintos niveles educativos: licenciatura, doctorado, profesorado, etc.?

En la sesión plenaria del VI Seminario de Modelos de Investigación Educativa, se abordó detenidamente la primera cuestión. Se tratan como puntos claves: la financiación privada, política regional de apoyo económico a la investigación educativa y entidades o vías de obtención de recursos.

Las posibilidades de explotación de la financiación privada despertó gran interés. En el debate, se expresó públicamente el gran desconocimiento de entidades privadas que demandan investigaciones propias de nuestra área de conocimientos (p.e. ONCE) y se animó a utilizar con mayor extensividad esta vía.

Se observaron también amplias diferencias entre las distintas comunidades al expresarse en este punto profesores de diversas universidades en relación a sus políticas de financiación en materia de investigación educativa. Las diversas aportaciones de los asistentes al forum puso de manifiesto el enorme desconocimiento de una comunidad a otra de los sistemas de financiación ajenos.

Posteriormente, se exponen algunas vías no muy usuales para obtener financiación; proyectos internacionales dependientes de organismos locales de otros países, o proyectos dependientes de programas europeos, CEDEFOP o EURYDICE. La diversidad de fuentes se hace patente en el debate.

Se presenta y acepta una propuesta de acción que permite recoger y comunicar todas estas informaciones. Concretamente, se planteó la elaboración de unas fichas, que se cumplimentan por los miembros de AIDIPE y/o miembros investigadores de las universidades con datos precisos sobre distintas fuentes de financiación y canales de difusión. Se propone como medio para la comunicación de estas informaciones la Revista de Investigación Educativa (RIE), que se responsabilizará de la publicación de estas fichas. Esta medida permite cubrir el objetivo de conocer e intercambiar de forma precisa una mayor variedad de fuentes de financiación. Los ponentes de este foro se ofrecen para diseñar el modelo de ficha. Miembros pertenecientes a la directiva de la Revista RIE en esos momentos se ofrecen también para llevar la propuesta a la Asamblea General de AIDIPE para que asuma las tareas de gestión y publicación de esta iniciativa.

La falta de tiempo en la sesión no permitió tratar de forma detenida los dos temas siguientes: comunicación y formación.

Algunos aspectos quedan apuntados: **La relación entre Universidad y otros niveles educativos se hace necesaria y urgente para darle a la investigación un carácter más práctico.** En algunas Universidades se tiene experiencia en este sentido. Esta necesidad de ampliar los ámbitos de investigación y divulgación ha sido recogida, en cierta medida, en la anterior asamblea de AIDIPE, al hacerse un esfuerzo por captar un mayor número de lectores de investigaciones educativas. El tema, no obstante, merece una reflexión más extensa y profunda que bien podría abordarse en una convocatoria monográfica de los miembros de las Áreas MIDE. Se considera que la asociación AIDIPE puede servir de plataforma para dar cauce a estas propuestas.

En el tema de la **formación**, se reconoce poca sistematización en cuanto a las estrategias de formación para investigadores, hallándose muy dispersa en los contenidos de los programas de doctorado. Dado su enorme interés y la amplitud del tema se propuso la posibilidad de convocar a los profesores de todas las universidades a una reunión para debatir de forma interna estas cuestiones y plantear alternativas para dar coherencia y entidad, a través de distintas fórmulas, leáse postgrado, masters, etc., al currículum de formación investigadora. **Los asistentes deciden, por unanimidad, proponer a la Junta Directiva de AIDIPE que asuma en la nueva legislatura estas iniciativas y les de curso.**

7. BIBLIOGRAFÍA

- BLUME, S.S. (1981): A framework for Analysis en Oldham, G. (Ed.): *The future of research*. Guildford, Society for Research into Higher Education, 5-47.
- BUENDÍA, L. y SANZ, R. (1989): Desarrollo de la investigación educativa en el Área de MIDE de la Universidad de Granada. *Revista de Investigación Educativa*, 7(14), 49-77.
- COLÁS, P. (1986): Investigaciones didácticas actuales en la Universidad de Sevilla. *Revista de Investigación Educativa*, 4(8), 57-63.
- COLÁS, P. y BUENDÍA, L. (1992): *Investigación Educativa*. Sevilla: Alfar.
- DENDALUCE, I. (1987): Líneas de investigación educativa empírico-experimental en la Universidad del País Vasco. *Revista de Investigación Educativa*, 5(9), 49-77.
- ECHEVERRÍA, B. (1983): La investigación empírica de carácter educativo en las Universidades españolas (1980-83). *Revista de Investigación Educativa*, (2), 144-204.
- FERNÁNDEZ HUERTA, J. (1985): Transferencias heurísticas en el origen de la investigación didáctico-pedagógica en la UNED. *Revista de Investigación Educativa*, (5), 35-47.
- KELLER, R.T. (1986): Predictors of the performance of project groups in R&D organizations. *Academy of Management Journal*, 29(4), 715-726.
- MARKLUND, S. y KEEVES, J.P. (1991): Investigación: necesidades y prioridades. En Husen, T. y Neville, T. (Eds.): *Enciclopedia Internacional de la Educación*, 6, 3388-3398, Barcelona: Vicens-Vives.
- MORALES, P. (1988): *Medición de actitudes en psicología y educación. Construcción de escalas y problemas metodológicos*. San Sebastián. Tartalo.
- SUMMERS, G. (1984): *Medición de actitudes*. México. Trillas.
- WARNER, J. (1993): Educational Research as a full participant: challenges and opportunities for generating new knowledge. *Qualitative Studies in Education*, 6(1), 3-18.